

**LIDIA ESMERALDA ZURITA. REFLEXIÓN: LA EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ: CONCEPTO Y CONCEPCIONES DE LA PSICOMOTRICIDAD.**

He elegido esta página porque me ha resultado de gran interés, ya que se remonta a los orígenes de la psicomotricidad y el movimiento y como diferentes autores de gran renombre han aportado su granito de arena en este tema, dando diferentes definiciones de qué es la psicomotricidad, de sus finalidades y objetivos.

Paso a detallar aquello que me resultó más relevante.

En la etapa infantil, el niño mantiene un contacto con el exterior sirviéndose de su cuerpo y del movimiento del mismo. El movimiento constituye para el niño su medio de relación, de contacto y de conocimiento más primitivo, bien se trate de movimientos locomotores, estáticos o manipulativos. A través de éstos, y partiendo de su vivencia corporal, adquirirá las distintas nociones y conocimientos que posibilitan el paso de la motricidad a la interiorización y de lo concreto a lo abstracto.

La psicomotricidad se basa en 4 puntos principales:

- La maduración del Sistema Nervioso.
- La importancia del cuerpo en el proceso formativo.
- La labor del movimiento como medio de relación y conocimiento exterior.
- La unidad de la persona.

La psicomotricidad es una técnica y un método de educación que parte del cuerpo porque en él está el origen y el inicio de todo conocimiento, al respecto dice P. Vayer (1977): No solamente el cuerpo es el origen de todo conocimiento, sino que es así mismo el medio de relación y de comunicación con el mundo exterior.

Las dos finalidades de la psicomotricidad:

- Normalizar o mejorar el comportamiento general del niño.
- Facilitar los aprendizajes escolares.

Los tres objetivos que se fija la psicomotricidad para conseguir estas finalidades son:

- Educar la capacidad sensitiva a partir de las sensaciones del propio cuerpo y del exterior.
- Educar la capacidad perceptiva: debemos estructurar la información recogida por las sensaciones en esquemas que le den unidad y sentido.
- Educar la capacidad representativa y simbólica: el sujeto debe interiorizar las percepciones para conseguir una imagen mental a través de la cual

podrá adecuar sus movimientos y acciones sin necesidad de elementos externos.

La base para la consecución de estos objetivos es una correcta formación del “Esquema Corporal”.

Otra definición de Psicomotricidad: la definiremos como la educación global que parte del cuerpo para conseguir el desarrollo armónico de la personalidad del niño, contando con la maduración neurológica y la ayuda de unos métodos formativos adecuados.

P. Vayer nos dice que: Toda acción implica el uso del cuerpo por el niño y este uso se realiza obligatoriamente en un contexto espacio-temporal.

La educación integral del niño debe encaminarse hacia el desarrollo global de su personalidad. Debe ser una continúa adaptación al mundo exterior, que le condiciona y dirige, manteniendo el desarrollo de su propia autonomía.

Por ello, la educación debe cumplir una serie de características: debe ser total, debe considerar al niño unitariamente, debe de estar de acuerdo con los intereses y necesidades del niño, debe estar adaptada a la propia evolución y desarrollo psicológico de cada uno de los educandos y debe ser una educación que tenga su origen en el cuerpo.

La acción educativa, que cumple estas premisas, debe incidir sobre tres capítulos, que moldean todo el desarrollo general del niño y constituyen el fundamento de su integración en el mundo. Para P. Vayer son:

- Educación del Esquema Corporal: El primer objeto, que el niño percibe es su cuerpo. Primero, debe conocer y tomar conciencia de todas las partes del cuerpo, de sus posibilidades y características para integrarlas en el Esquema Corporal. Segundo, esta formación representa el pilar sobre el que se fundamenta toda la educación del niño y a partir del que se adquieren todos los conocimientos.
- El niño ante el mundo de los objetos: El conocimiento de los objetos que rodean al niño nace de la manipulación y del contacto directo que se puede tener con ellos.
- El niño frente al mundo de los demás: El mundo de la relación sólo puede vivenciarse de un modo afectivo. Representa en el niño un papel preponderante en el conjunto de su desarrollo, pues lo forman las personas con las que vive y juega.

Estas tres facetas, que forman el desarrollo armónico de la personalidad infantil, precisan de una acción simultánea en conjunto y un tipo de acción determinada según el momento psicológico del niño.